

‘CONSEXUADOS’: ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN SEXUALIDAD

‘Consexuados’: intervention strategy to strengthen family communication on sexuality

LINDA ORCASITA PINEDA¹, ISABELLA GARCÍA², VALENTINA GÓMEZ-SEJNAUI³ Y DANIELA GARRIDO RÍOS⁴

Doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e348171>

Resumen

El presente artículo de investigación busca evidenciar los principales resultados del proyecto de intervención “Consexuados”⁵, el cual tuvo como objetivo general promover procesos de comunicación familiar para el abordaje de la sexualidad mediante la estrategia de Información, Educación y Comunicación (IEC): *Juego Consexuados* en cuatro departamentos de Colombia. Se pudo evidenciar que la familia es una de las principales fuentes de información para los y

las adolescentes, por lo tanto, es importante generar espacios de educación colectiva que incluyan estrategias participativas y favorezcan la comunicación asertiva, de esta manera se posibilita la adquisición de conocimientos sobre sexualidad y actitudes favorables en las familias participantes.

Palabras clave: sexualidad, comunicación familiar, educación sexual, adolescencia, derechos sexuales y derechos reproductivos.

Recibido: 25-09-2021 / Aceptado: 22-08-2022

Para citar este artículo en APA: Orcasita, L., García, I., Gómez-Sejnuai, V. y Garrido, D. (2022). ‘Consexuados’: estrategia de intervención para el fortalecimiento de la comunicación familiar en sexualidad. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 14(1), e348171. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e348171>

¹ Magíster en Familia. Docente Investigadora de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Correo: ltorcasita@javerianacali.edu.co; <https://orcid.org/0000-0002-7599-9280>

² Psicóloga. Asistente de Investigación de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali. <https://orcid.org/0000-0002-4723-4854>

³ Magíster en Estudios de Género. Asistente de Investigación de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali. <https://orcid.org/0000-0003-3798-3701>

⁴ Psicóloga. Asistente de Investigación de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali. <https://orcid.org/0000-0001-9056-2995>

⁵ El presente artículo se deriva del proyecto de investigación “Estrategia Consexuados: Juguemos y conversemos sobre sexualidad en familias”. Financiado por Organización Fondo Lunaria Mujer-Familias Ahora. Liderado por Semillero Conversex- Pontificia Universidad Javeriana Cali.



Abstract

This article seeks to demonstrate the main results of the intervention project “Consexuados”, which had as a general objective to promote family communication processes to address sexuality through the Information, Education and Communication (IEC) strategy: *Consexuados Game* in four departments of Colombia. It was possible to show that the family is one of the main sources of information for adolescents, therefore, it is

important to generate spaces for collective education, as well as for meetings where assertive communication is favored, and in this way the acquisition of knowledge about sexuality in both parents and adolescents.

Keywords: Sexuality, Family Communication, Sexual Education, Adolescence, Sexual Rights and Reproductive Rights.

Introducción

La adolescencia, según Ríos-Becerril et al. (2016), se define como el periodo de vida en el cual el individuo madura a nivel biológico, sexual, psíquico y social, razón por la cual se ve inmerso en múltiples cambios y nuevas experiencias en las que es necesario un acompañamiento integral por parte de los padres/madres o cuidadores, que busque promover la salud de los adolescentes y/o jóvenes (Grossman, Jenkins & Richer, 2018). Según el fondo de las Naciones Unidas para la infancia [Unicef] (2015), los principales problemas de salud que enfrentan adolescentes y jóvenes en el ámbito mundial son las prácticas sexuales de riesgo tales como: el inicio de la vida sexual a temprana edad, falta de uso del preservativo en las relaciones sexuales, prácticas sexuales bajo efectos de sustancias psicoactivas, embarazos no deseados, aborto en sitios de riesgo, violencia sexual, entre otros, los cuales traen consigo consecuencias a corto y mediano plazo (Uribe et al., como se citó en Uribe, 2016).

De igual manera, otra dimensión relacionada con la vivencia de la sexualidad tiene que ver con la orientación sexual y la identidad de género. Diversos estudios han demostrado cómo las personas que se reconocen LGBT tienen más probabilidades de enfrentarse a la intimidación en la escuela, a la violencia y a la coerción sexual, así como tasas más altas de problemas de salud mental —a diferencia de sus pares heterosexuales—, rechazo por parte de padres/madres o cuidadores, entre otras situaciones que afectan el bienestar de esta población (Charmaraman, Grossman y Richer, 2020; Goodman e Israel,

2020). Adicionalmente, de acuerdo con Hadley et al. (2018), adolescentes y jóvenes con problemas de salud mental incurren en más conductas sexuales de riesgo y tienen mayores niveles de conflicto con sus familiares. Es por esto que se hace necesario brindar acompañamiento profesional desde las instituciones de salud y educativas, así como generar un espacio de confianza que fortalezca las interacciones familiares (Rodríguez, Barreto y Huertas, 2016). De igual manera, es importante el diseño de estrategias preventivas que fomenten el pensamiento crítico para la toma de decisiones en salud sexual y salud reproductiva (Peralta, 2016; Rodríguez, 2016; Rodríguez et al., 2016).

Lo anterior, debido al momento de vida de los y las adolescentes y jóvenes, donde la sexualidad ocupa un punto de gran interés y es catalogada como una dimensión que permite manifestar aspectos fundamentales en el desarrollo humano (Ríos-Becerril et al., 2016). Por ello, se determinó que es de suma importancia abordar la sexualidad en esta etapa. Sin embargo, a pesar de los grandes esfuerzos de promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes, siguen prevaleciendo situaciones de riesgo para el bienestar de la población (Uribe et al., como se citó en Uribe, 2016).

La salud sexual y reproductiva, según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2018), es un “estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar” (p. 3). Este último es uno de los principales puntos a garantizar en la educación sexual de adolescentes y jóvenes, en la cual se trascienda el acceso a la información y se privilegie el desarrollo de habilidades que permitan una agencia activa para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación con el cuidado del propio cuerpo (Peralta, 2016).

Uno de los escenarios más influyentes en la educación sexual de los adolescentes y jóvenes es la familia, la cual, vista desde una perspectiva psicosocial, es uno de los primeros ambientes donde se desarrolla el individuo y, por lo tanto, uno de los que permea los imaginarios sociales, actitudes y prácticas respecto a los aspectos biológicos, eróticos, comunicativos y de género en la sexualidad, lo cual puede o no favorecer un estilo de vida sexual saludable (Lorenzo et al., 2018). Con el fin de generar una educación sexual integral en sexualidad desde las familias, es de suma importancia facilitar

conversaciones informativas alrededor de la sexualidad y sus múltiples dimensiones, sin prejuicios y en contextos seguros y de apoyo (Allen, Lavender-Stott & Gary, 2017).

La comunicación sobre sexualidad en las familias suele volcarse en cómo elegir un método anticonceptivo y reconocer síntomas de infecciones de transmisión sexual, ello en respuesta al poco conocimiento frente a cómo pueden dirigir su comunicación para abordar el desarrollo biopsicosocial y las experiencias de tránsito durante la adolescencia (Grossman, Jenkins & Richer, 2018). En este sentido, se menciona que, para promover procesos de comunicación en el abordaje en sexualidad, se debe trabajar en reducir las brechas frente al conocimiento en salud sexual, fortalecer la preparación de los y las adolescentes para el autocuidado en las prácticas sexuales y mitigar los prejuicios de padres/madres que limitan el apoyo hacia sus hijos e hijas para establecer conversaciones sobre sexualidad (Malacane & Beckmeyer, 2016).

Con base en lo anterior, en las familias es necesario recibir educación sobre sexualidad para facilitar este tipo de conversaciones con sus hijos e hijas. Sin embargo, carecen de espacios que medien procesos educativos y de preparación para iniciar diálogos sobre el tema, es por esto que los profesionales de salud y agentes educativos buscan brindarles asistencia, incorporando algunas herramientas de educación sexual en el trabajo profesional. Al fortalecer los conocimientos sobre la sexualidad en las familias, podrían brindarse mayores discusiones abiertas con los hijos e hijas sobre prácticas de autocuidado, formas de vivir una sexualidad responsable y placentera. Además, brindar espacios de educación a padres, madres y cuidadores(as), podría ayudarles a planificar cómo tener estas conversaciones en familia (Allen, Lavender-Stott & Gary, 2017). Lo anterior se puede considerar un gran aporte en la medida que se ha demostrado que los padres/madres pueden desempeñar un papel fundamental en la transmisión de información sobre sexualidad y una influencia significativa en las actitudes, valores y creencias sexuales de los y las adolescentes con respecto a sus experiencias vitales (Widman et al., 2016).

De acuerdo con Ríos-Becerril et al. (2016), los y las adolescentes y jóvenes le dan preferencia a hablar sobre métodos anticonceptivos, prevención de embarazo e infecciones de transmisión sexual con sus padres/madres,

resaltando una preferencia del 31,6%, 26,3% y 21,1%, respectivamente. En este sentido, se destaca que el 52,6% de los y las adolescentes aborda con su familia temas sobre sexualidad y, ante inquietudes en el tema, el 60,5% de los y las adolescentes lo consulta con su madre específicamente y, el 28,4% con el personal de salud. Resultados similares fueron encontrados por Charmaraman, Grossman & Richer (2020), quienes mencionan que el 60% de los adolescentes habló con su madre, el 32% habló con su padre y aproximadamente la mitad (49%) habló con un miembro de la familia extendida.

A lo largo de los estudios sobre sexualidad en las familias, se ha identificado que la comunicación relacionada con educación sexual entre padres/madres e hijos/hijas se genera abiertamente con el hijo/a del mismo sexo (Allen et al., 2021). La comunicación sexual se encuentra conceptualizada tradicionalmente como un intercambio verbal recíproco entre padres/madres o cuidadores primarios que otorgan sabiduría sobre el sexo a adolescentes no iniciados (Flores y Barroso, 2017). Un aspecto que juega un papel importante en la generación de comunicación entre padres/madres e hijos/as hace referencia al estilo de comunicación, siendo la asertividad un elemento facilitador y promotor de la comunicación familiar.

Por su parte, la falta de habilidades para establecer diálogos abiertos sobre sexualidad es un factor que obstaculiza que los niños, niñas o adolescentes se sientan cómodos/as y tranquilos/as en las conversaciones (Flores y Barroso, 2017). Específicamente, se determina que los padres/madres que no son tan efectivos en el abordaje de la sexualidad se caracterizan por la poca claridad al expresar sus ideas del tema, lo cual genera más cuestionamientos en el momento de la comunicación (Flores y Barroso, 2017). De igual forma, el miedo relacionado con el supuesto de que la comunicación sobre sexualidad fomentará el inicio de prácticas sexuales de los y las adolescentes es otro de los limitantes que en repetidas ocasiones genera en estos y estas una actitud reacia a hablar del tema (Grossman et al., 2020; Grossman, Jenkins & Richer, 2018).

Bajo esta misma línea, algunos factores que dificultan la comunicación familiar sobre sexualidad entre padres/madres e hijos/as son: diferencias de género, nivel de educación, religión, normas tradicionales que establecen quién puede o no proveer información sobre sexualidad a las mujeres jóvenes

y el miedo de los padres de hacer que los jóvenes sean más curiosos al explorar sus prácticas sexuales (Frederico et al., 2019). Adicionalmente, Grossman et al. (2018) añade que algunos factores que pueden ocasionar variaciones en la frecuencia, contenidos e influencia de la comunicación familiar sobre la sexualidad pueden ser la identidad étnica/racial. Así mismo, González et al. (2017) destaca que, aunque exista una comunicación entre padres/madres e hijos/as, aún se brinda información sobre las consecuencias negativas de la vida sexual, por lo cual sigue priorizando una educación sobre sexualidad a partir de un abordaje biológico.

Según Fernández et al. (2017), lo anterior influye en los temas discutidos entre padres/madres y adolescentes, los cuales giran principalmente alrededor de: la seguridad y el uso eficiente de condones en las relaciones heterosexuales, infecciones por el VIH, la orientación sexual y riesgo de embarazo (Allen et al., 2021; Charmaraman, Grossman & Richer, 2020; Estrada et al., 2017; Savegnago & Arpini, 2016).

En este sentido, se considera que la comunicación efectiva en temas de sexualidad es la base para el desarrollo de una sexualidad responsable y placentera, lo cual es un aspecto que se debe fortalecer y potencializar en los hogares, favoreciendo actitudes de claridad, confianza y apertura (Ríos-Becerril et al., 2016; Frederico et al., 2019). En la medida en que esto se garantice, se promueven sentimientos de confianza y seguridad en los adolescentes y jóvenes que se encaminan a un retraso en el debut sexual, la toma de decisiones saludables/responsables en sexualidad y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales (Frederico et al., 2019; Charmaraman, Grossman & Richer, 2020; Grossman et al., 2019; Grossman et al., 2018; Pariera, 2016).

En definitiva, se considera que es de suma importancia educar desde una perspectiva integral en todas las dimensiones de la sexualidad, así como también hacer prevención y promoción de salud con ellos y ellas, la familia y sus parejas (Lorenzo et al., 2018). De igual forma, se demuestra que los padres/madres o cuidadores tienen una gran responsabilidad en la sexualidad de sus hijos/as, la cual consiste en educarse tanto en temas de prevención sobre salud sexual y reproductiva, como en el desarrollo de habilidades para la comunicación asertiva con sus hijos (Allen, Lavender-Stott & Gary, 2017). Adicionalmente,

de acuerdo con Klein et al. (2018), la presencia de un espacio de confianza y apoyo entre adolescentes y su núcleo familiar primario (padre/madre) potencia la agencia sexual de estos y estas. De esta manera, la agencia sexual, expresada a través de la capacidad de actuar de acuerdo con los propios deseos y teniendo el control de la propia vida sexual, es imprescindible para el desarrollo de una sexualidad saludable, lo que conduce a prácticas sexuales de autocuidado, mayor comunicación sexual y mayor bienestar y satisfacción sexual (Klein et al., 2018).

Cabe resaltar que, el inicio del diálogo sobre estos temas y, por tanto, la educación sexual requiere comenzar desde edades tempranas de la vida, específicamente antes de que los y las adolescentes o jóvenes inicien sus prácticas sexuales, por lo que el trabajo educativo que se realice debe ser en conjunto con todos los actores sociales desde una perspectiva del cuidado de la salud garantizando un desarrollo armónico integral (Lorenzo et al., 2018), destacando la necesidad de garantizar un rol activo en los adolescentes y/o jóvenes, en donde se dé respuesta a sus dudas y se incentive la promoción de una vida sexual saludable, placentera y libre de riesgos (Malacane & Beckmeyer, 2016).

A partir de lo mencionado anteriormente, se planteó como pregunta orientadora en la intervención ¿Cómo fortalecer los procesos de comunicación familiar mediante la estrategia de Información, Educación y Comunicación (IEC)? El objetivo de intervención fue promover procesos de comunicación familiar para el abordaje de la sexualidad mediante la estrategia de Información, Educación y Comunicación (IEC): *Juego Consexuados* en cuatro departamentos de Colombia.

Método

Este estudio es de tipo mixto; de acuerdo con Salgado (2007), ambos tipos de investigación utilizados conjuntamente pueden enriquecer el proceso de la investigación e intervención científica puesto que se complementan, siendo este enfoque el que más promueve la innovación en la ciencia. Además, cuenta con un diseño de investigación-acción, que “permite resolver problemas cotidianos e inmediatos, y mejorar prácticas concretas” (Salgado, 2007, p. 73), en este caso, contribuyendo a generar un impacto positivo individual, familiar

y social en el abordaje de la sexualidad, promoviendo procesos reflexivos, transformaciones, resignificaciones y prácticas que favorecen la salud sexual y reproductiva integral de las personas.

Participantes

Los encuentros con las familias se llevaron a cabo entre el 22 de febrero y el 24 de junio del 2021. Participaron un total de 40 familias con integrantes adolescentes y con múltiples estructuras familiares (Nuclear, Ensamblada, Extensa), además, se contó con la participación de familias de diversos estratos socioeconómicos (alto, medio y bajo) que residían en diferentes lugares de Colombia. En cuanto a los criterios de inclusión, las familias participantes debían asistir a las sesiones al menos con un integrante adolescente, al igual que haber firmado el consentimiento y asentimiento informado en los casos de menores de edad. En la Tabla 1, se presenta el total de familias participantes por departamento.

Tabla 1
Total de familias participantes

| Departamento | Estructuras familiares | Nivel socioeconómico | No. familias |
|------------------------------|--|-----------------------|--------------|
| Valle del Cauca | Nuclear, Ensamblada, Extensa. Familias con integrantes adolescentes. Se priorizó la participación de los hombres y adultos mayores en las familias vinculadas. | Alto Medio Bajo | 11 |
| Antioquia | | | 14 |
| Cundinamarca | | | 10 |
| Atlántico | | | 5 |
| Total familias participantes | | | 40 |

Desarrollo de sesiones

La intervención con familias estuvo compuesta por cinco sesiones que se desarrollaron bajo la *modalidad virtual*, a través de la plataforma Zoom. En la primera sesión, se dio inicio a la experiencia y bienvenida a los participantes; en la segunda sesión, se entró en el tema de sexualidad y comunicación; en

la tercera sesión, se abordaron los derechos reproductivos; en la cuarta, los derechos sexuales y la diversidad sexual y de géneros; y en la quinta y última sesión, se realizó el cierre y clausura de la experiencia.

Tabla 2

Desarrollo de las sesiones

| Sesión | Temas w | Descripción breve de la sesión |
|--------|---|---|
| 1 | Introducción del proyecto a las familias | Presentación del equipo y participantes Presentación proyecto y acuerdos - Firma consentimiento Presentación de video y reflexión Jugando aprendemos: Consexuados Cierre reflexivo Cuestionario inicial |
| 2 | Sexualidad y comunicación familiar | 1. Presentación de equipo y familias nuevas 2. Juego y presentación conceptual sobre sexualidad 3. Juego y presentación conceptual sobre comunicación familiar 4. Cierre reflexivo y ritual familiar 5. Asistencia y próximo encuentro |
| 3 | Derechos reproductivos | Bienvenida a la sesión Presentación de objetos representativos para cada familia Presentación conceptual de derechos, derechos sexuales y derechos reproductivos Juego Consexuados Presentación de video <i>¿Qué son los derechos sexuales y derechos reproductivos?</i> Actividad en derechos reproductivos Tarea familiar Cierre |
| 4 | Derechos sexuales y diversidad sexual y de género | Bienvenida a la sesión Resumen encuentro anterior Video serie Pose Explicación sobre derechos sexuales por parte de las familias Presentación de personaje LGTBIQ+ por parte de las familias Abordaje conceptual sobre diversidad sexual y de géneros Cierre |

| | |
|-----------------|--|
| | Bienvenida a la sesión |
| Cierre | Objetivo y temas del proyecto |
| Clausura: | Aprendizajes por parte de las familias |
| Aprendizajes, | Video de la experiencia |
| 5 recomendación | Entrega de diplomas familiares |
| para el | Agradecimientos del equipo facilitador |
| proyecto | Foto colectiva virtual |
| | Cuestionario |

A cada familia participante se le envió a su lugar de residencia el juego Consexuados, de forma gratuita, como incentivo por su participación en cada uno de los encuentros y con el objetivo de que sea un recurso familiar para utilizar posteriormente.

Instrumentos

a) *Juego Consexuados*

Se realizaron cinco (5) encuentros con familias utilizando la metodología IEC (Información, Educación y Comunicación) (Marchioni, 1999) a través del juego. Esta metodología favorece el aprendizaje efectivo por medio del cual se logran espacios de reflexión y apropiación colectiva e individual, permitiendo a las familias facilitar espacios de intercambio y apropiación del conocimiento (Valencia, 2006). De igual forma, esta estrategia promovió una construcción horizontal, facilitando romper las barreras, mitos y tabúes en sexualidad. Asimismo, el juego ha sido descrito como una estrategia innovadora y valiosa que puede actuar como mecanismo para el fortalecimiento de la comunicación y cohesión familiar (Guzmán, 2017). Se parte del hecho de que gran parte de las intervenciones realizadas sobre sexualidad están dirigidas a la población de adolescentes y jóvenes y dejan de lado el intercambio de experiencias familiares. Finalmente, para cada sesión de intervención con las familias, se realizaron bitácoras donde se plasmaban los aprendizajes de los participantes, las opiniones y comentarios respecto a los temas abordados, aspecto que facilitó el análisis de la información obtenida en cada una de las sesiones.

b) *Cuestionario pre y post*

Se diseñó el *Cuestionario sobre comunicación y sexualidad en familias con hijos/as adolescentes*, cuyo objetivo es caracterizar las dinámicas familiares,

al igual que ofrecer datos relevantes sobre los conocimientos en sexualidad, diversidad sexual y de géneros; derechos sexuales y derechos reproductivos de los encuestados, así como las prácticas que como familias pueden realizar para el autocuidado y afectividad. El cuestionario consta de 30 ítems y su aplicación se realizó a través de *Google Forms*, antes de las intervenciones y posteriormente a ellas, con el fin de reconocer las posibles transformaciones en el proceso de intervención. A partir de las respuestas brindadas por *Google Forms*, se realizó el *análisis descriptivo* de la información.

c) *Entrevistas Familiares*

Al finalizar las sesiones de intervención, se realizó contacto con ocho familias para que hicieran parte de las entrevistas, las cuales tenían el objetivo conocer a profundidad la experiencia percibida por las familias en su participación al culminar el proceso de intervención. Para ello, se utilizó como técnica la *entrevista semiestructurada*, la cual constaba de 10 preguntas que buscaban acceder a las narrativas de las experiencias percibidas por adolescentes y cuidadores, facilitando la identificación y exploración de sus aprendizajes. La información se procesó mediante *análisis de tipo temático* a partir de las categorías centrales del proceso de intervención.

Procedimiento

a) *Fase contacto*

Para realizar el contacto con las familias se utilizaron múltiples estrategias. Una de ellas fueron los informantes claves, quienes hacían parte de distintas organizaciones (colegios, ONGs, Secretarías Municipales, Fondolunaria y Familias Ahora) que trabajaban junto con diversos grupos de familias; con cada organización se tuvo reuniones previas para dar a conocer el proyecto, las cuales facilitaban el acceso a la población. Otra de las metodologías utilizadas fue la publicidad por redes sociales (Instagram, Facebook, WhatsApp) del Semillero ConverSex, en donde las familias interesadas en ser parte de los talleres se comunicaban y, de manera inmediata, se les brindaba la información necesaria. Una vez confirmada su participación, se iniciaba el proceso de inscripción. De igual forma, para el contacto con los participantes

se hizo uso de la estrategia *bola de nieve*, la cual consistió en que las personas que accedían a la publicidad en redes sociales y las familias interesadas en participar, recomendaban el proyecto a otras familias para que se vincularan a la experiencia.

Se destinaron dos números de contacto donde las familias interesadas en participar se comunicaban y las facilitadoras brindaban la información sobre el objetivo del proyecto, los requisitos de participación y, así mismo, el día y hora del primer encuentro. Cuando las familias hacían parte de grupos sociales (colegios, ONGs, Secretarías Municipales), el informante clave le entregaba al equipo organizador la lista de familias que estaban interesadas en participar de la estrategia.

Cabe destacar que este proceso de contacto con las familias se realizó en dos momentos diferentes. En el primer momento, se contó con un grupo de 25 familias inscritas y, en el segundo momento, se contó con un grupo de 45 familias inscritas.

b) *Fase preparación del equipo y las sesiones*

A medida que el equipo facilitador inscribía a cada una de las familias interesadas en ser parte de la experiencia, tanto en el primer como segundo momento del proyecto, el grupo preparaba las actividades en cada una de las sesiones siguiendo la metodología IEC, al igual que se creaban los formatos de aplicación como los cuestionarios y las listas de asistencia correspondientes. Para el diseño de cada una de las sesiones, se tuvo en cuenta una metodología conceptual e interactiva (juego Consexuados o videos que permitieran los diálogos familiares y el aprendizaje alrededor del tema que se estuviera abordando).

c) *Fase aplicación*

Como se señaló anteriormente, el proyecto se llevó a cabo en dos momentos o fechas de aplicación diferentes. El primer grupo, en el que finalmente participaron 20 familias, inició el día 22 de febrero y finalizó el 27 de marzo. Mientras que el segundo grupo, en el que participaron finalmente 20 familias, inició el 26 de abril y finalizó el 24 de junio.

Para dar inicio a las sesiones, las 20 familias que hicieron parte del primer grupo del proyecto fueron divididas en 3 subgrupos diferentes, con el fin de tener una experiencia más personalizada y con mayor aprendizaje, al igual que para proteger la intimidad y privacidad de cada familia; los encuentros de estos 3 subgrupos se realizaron los días lunes, martes y sábados. Por otro lado, las 20 familias que hicieron parte del segundo grupo del proyecto fueron divididas en 2 subgrupos diferentes, con el fin de tener una experiencia más personalizada y con mayor aprendizaje, al igual que para proteger la intimidad y privacidad de cada familia; los encuentros de estos 2 subgrupos se realizaron los días lunes y jueves.

d) *Fase de cierre*

En esta fase se desarrollaron entrevistas a las familias de los dos grupos participantes del proyecto para que dieran cuenta de la experiencia y tomar esto como insumo para la elaboración de las historietas gráficas tipo post y las cápsulas informativas. Igualmente, en esta fase se analizaron los cuestionarios pre y post de los dos grupos de familias para dar cuenta de los aprendizajes a nivel conceptual y las transformaciones en la comunicación familiar. El proceso de cierre incluye un ritual de graduación para las familias, en el cual se les otorgó una certificación de la formación recibida y luego se les envió el juego a sus lugares de vivienda.

e) *Consideraciones éticas*

La intervención fue realizada a partir de los lineamientos de la ley 1090 (Congreso de la República, 2006) donde el proceso de investigación propicia el respeto, la dignidad, la integridad y el bienestar de los participantes por medio de la confidencialidad de sus datos sociodemográficos y las respuestas dadas durante las sesiones, cuestionarios y entrevistas. De igual forma, está orientada por la resolución 8430 de 1993, la cual rige la investigación en salud en Colombia (Ministerio de Salud, 1993). Adicionalmente, se contó con el diligenciamiento de un consentimiento informado para proteger la identidad de las personas participantes y la confidencialidad de la información tratada durante las sesiones de la intervención y asentimiento informado para los menores de edad.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados a partir de los encuentros de las sesiones de la intervención, las entrevistas finales a las familias y el análisis de las encuestas pre y post.

Sexualidad y comunicación familiar

Al indagar sobre los conocimientos previos y concepciones que tenían los distintos integrantes de la familia sobre la sexualidad, algunos/as participantes tuvieron dificultad en elaborar una definición de esta y, la gran mayoría, la relacionaba exclusivamente con el coito o las prácticas sexuales, desde el componente reproductivo de la sexualidad. Pero, a medida que las sesiones transcurrieron y una vez terminados los encuentros, los y las participantes lograron apropiarse del tema y ampliar su visión de la sexualidad, incorporando conceptos como género, diversidad sexual, derechos sexuales y derechos reproductivos, entre otros que hacen ver la sexualidad como una dimensión del ser humano. Lo anterior se puede evidenciar en el relato de una de las madres participantes:

“Como yo se lo comentaba a mi hija, pues yo pensaba que antes cuando hablábamos de sexualidad solo hablábamos de sexo, o sea, cuando me decían algo de sexualidad yo decía: ah que tuvo sexo o que tuvo relaciones sexuales, cosas así, pero jamás llegué a imaginarme que se tratara de algo tan amplio como era, o sea, para mí fue una sorpresa las primeras clases que tuve con ustedes, entender que era solo el hecho de decirle yo a mi hija que no se sentara así porque era una niña, ya eso era sexualidad, entonces como que yo dije ¡Caramba!, como que yo soy muy enfática en ese tema del sexo, de la sexualidad pues, y también se lo expliqué a mi esposo y mi esposo quedo también como que ¡oh!, ¿cómo así? [expresión de sorpresa, risas]” (Madre 1).

“Yo tenía pensamientos muy diferentes sobre la sexualidad, pero asistiendo a los talleres me di cuenta que abarca mucho más de lo que pensaba, y ya ahora tengo más conocimiento sobre estos temas y ahora, si me preguntan algo, puedo estar más seguro de responder y no desinformar” (Hijo 2).

En cuanto a la comunicación familiar, todos/as los/as participantes coincidieron en no estar familiarizados con este concepto, sin embargo, desde un componente cuantitativo, se identificaron cambios en esta variable, pues, antes de los talleres, el 57,1% de los participantes del primer grupo manifestó que conversaban en familia los problemas que se tuvieran en casa, mientras que, al finalizar la experiencia, el 93,3% sostuvo que siempre conversaban en familia sobre las problemáticas. En este aspecto se evidencia una mayor transformación a partir de los talleres. De igual manera, frente a la percepción del apoyo familiar, el 82.9% de las y los participantes mencionaron —antes de los encuentros— que siempre se sentían satisfechas/os con la ayuda que reciben de su familia. Después de los talleres, el 100% de los y las participantes indicaron que siempre se sentían satisfechos y satisfechas con esta ayuda. Adicionalmente, se logra destacar que tanto antes (72%) como después (93%) de los encuentros, los y las participantes consideran que la familia es la principal red de apoyo y a la que se le pide ayuda con mayor frecuencia.

Por otro lado, los padres y madres lograron comprender la importancia de la familia y de los canales y espacios de comunicación asertiva dentro del desarrollo y vivencia de la sexualidad de sus hijas, hijos o hijes, como se evidencia en la narración de otra de las madres participantes:

“Jugando Consexuados nos enteramos de una situación que pasaba con nuestro hijo y fue algo que impactó mucho a mi esposo, pero que nos gustó mucho porque nos dio la oportunidad de abrírnos un poco y que a pesar, como te comentamos al principio, que somos una familia cristiana y creemos mucho en Jesucristo y que lo adoramos todos los días, todo el día, pues independientemente no deja de ser algo natural de cada uno de nosotros tener muchas sensaciones o muchas situaciones en las que tocamos el tema de la sexualidad, entonces, yo creo que la familia es el lugar primordial donde debe hacer esa comunicación, sin tabú y sin ponerle como tanto dramatismo a la cosa, poder hablar, entonces ese día hablamos de que si hubiéramos hecho las cosas a tiempo, si hubiéramos hablado a tiempo, si hubiéramos hecho algo a tiempo pues de pronto hubiéramos actuado diferente, pero es muy difícil cuando no hemos sido una generación culturizada en ese tema” (Madre 2).

“Creo que la función de la familia es tener respeto y también reconocer el conocimiento en mi caso de mis padres, y yo también enseñarles a ellos y que respeten mis opiniones, son dos pilares importantes de la comunicación” (Hija 2).

Derechos sexuales y derechos reproductivos

En el espacio de intervención, frente a la pregunta sobre qué entienden por derechos sexuales y derechos reproductivos, ningún participante logró poner en palabras o desarrollar una definición al respecto y, la gran mayoría, expresaron no haber escuchado antes estos conceptos, por lo que tampoco lograban diferenciarlos. Sin embargo, en las entrevistas finales algunos y algunas participantes compartieron su asombro al poder reconocer estos derechos como propios y poder ejercerlos en sus vidas:

“Cuando empecé a ver que tocamos temas como los derechos que tenemos como personas, no me lo esperaba, fue muy grato conocerlos. Quedé muy sorprendida porque me di cuenta por ejemplo la opción de cuantos hijos quiero tener, o si no quiero tener relaciones mi pareja debe respetar eso, no sabía que eran derechos que sí o sí se tenían que respetar, y es lo que más me sorprendió de todo lo que aprendimos (...) son temas que se pueden tocar cotidianamente” (Hija 1).

Desde una perspectiva descriptiva, la mayoría de las familias participantes del segundo grupo de intervención, antes de los talleres, identificó que un derecho sexual era vivir y expresar la orientación sexual e identidad de género (31%); y como derecho reproductivo, el 26% señaló el derecho a decidir el número de hijos que se desea tener y el espacio de tiempo entre un embarazo y otro. Asimismo, después de los encuentros, las familias reconocieron que tanto el derecho a explorar y a disfrutar una vida sexual placentera (15%), como vivir y expresar la orientación sexual e identidad de género (15%) eran derechos sexuales; mientras que, respecto a los derechos reproductivos las familias, en su mayoría, continuaron reconociendo, en primer medida, el derecho a decidir sobre el número de hijos que se desea tener y el espacio de tiempo entre un embarazo y otro (16%), considerando la opción de la interrupción

voluntaria del embarazo un 15%. Por otro lado, aunque en los talleres se abordó la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) como uno de los derechos reproductivos, en la encuesta realizada posteriormente a la intervención, solo el 10% de los y las participantes la reconocieron como DR.

Diversidad sexual y de géneros

A nivel de conocimientos sobre algunos conceptos, en cuanto al término de *sexo*, la mayoría de los participantes antes de los talleres destacó que hacía referencia a las condiciones biológicas que distinguen a machos/hombres y a hembras/mujeres (57,6%), añadiendo que, para este momento, el 39,4 % de las familias contestaron que hacía referencia al acto sexual. Un aspecto que surgió fue que, después de los talleres, el 43,8% de las familias siguió indicando que el sexo hacía referencia al acto sexual, mientras que el 56,3% respondió de forma correcta al considerarlo como características biológicas, anatómicas y hormonales. En cuanto al concepto de *identidad de género*, el 75,8% de las familias antes y el 93,8% de las familias después de los talleres, coincidieron en afirmar que la identidad de género es la idea que tiene una persona sobre su propio género, es decir, cómo quiere identificarse, evidenciando en esta dimensión una comprensión y apropiación de este concepto después de los talleres.

Frente al abordaje de la diversidad sexual y de géneros, los y las participantes manifestaron en las sesiones que, más allá de aprenderse distintos conceptos (expresión de género, orientación sexual, identidad de género), lo importante es aprender a respetar las distintas formas de vivir la sexualidad, enlazando dicho aprendizaje con los conocimientos adquiridos sobre los derechos sexuales. Frente a lo anterior, una de las adolescentes participantes manifestó:

“Ahora somos más abiertos con la sexualidad y con los pensamientos, en estos días comentábamos sobre una situación de un *influencer* que lo sacaron de una tienda por ser gay y discutíamos que eso es discriminar a alguien y no está bien” (Hija 1).

Principales aprendizajes de las familias

Los y las participantes manifestaron que uno de los principales aprendizajes fue ampliar su visión de la sexualidad y comprender las distintas áreas que incluye: “Fui criado de otra forma, esto no se hablaba, entonces para mi ampliar estos temas, saber cómo abordarlos es importante” (Padre 1). Adicionalmente, valoraron positivamente haber tenido la oportunidad de compartir y aprender de las experiencias de otras familias, pues esto permitió, además, un espacio de seguridad y confianza a lo largo de los encuentros. Una de las madres compartió al respecto:

“De hecho, se aterró en una clase, una vez, esos temas, ¿cómo se van a tocar esos temas? (risas) y resulta que esa reunión fue muy especial porque también muchas familias también se abrieron, muchas familias compartieron cosas muy especiales, por ejemplo, aprendimos mucho de una familia, creo que esa fue la que más nos marcó a nosotros, el señor adulto mayor para nosotros fue algo que nos impactó, que siendo solito él estaba ahí juicioso recibiendo la inducción y todo, ¡ay no! fue muy increíble, la verdad una experiencia muy bonita. De verdad poder entender a las demás, personas” (Madre 2).

Adicionalmente, las familias expresaron que el juego *Consexuados* ha permitido mejorar la confianza y los canales de comunicación en la familia desde que lo empezaron a utilizar en sus hogares:

“Nos ha permitido sentarnos a conversar sobre estos temas, a generar más confianza, a compartir juntos, antes no nos comunicábamos tanto, la comunicación es básica, a veces pensamos que las cosas están bien y jugando *Consexuados* nos enteramos a algunas cosas con mi hijo que no estaban bien” (Madre 3).

Otro aprendizaje valioso tiene relación con el lugar de los padres y madres en la educación sexual de sus hijos e hijas, donde se reconoció que deben ser una red de apoyo y de información. Frente a esto, una de las madres comentó:

“Hablando con mi hijo me di cuenta que pensaba que muchas cosas se las habían enseñado en el colegio y él me dijo que nunca le enseñaron eso.

A veces le dedicamos mucho tiempo al trabajo y descuidamos a nuestros hijos. La educación de mi hijo es mi responsabilidad, yo tengo que ser su apoyo” (Madre 2).

Discusión y conclusiones

En este apartado se presentan los hallazgos de esta intervención en relación con el objetivo propuesto de promover procesos de comunicación familiar para el abordaje de la sexualidad mediante la estrategia de Información, Educación y Comunicación (IEC): *Juego Consexuados* en cuatro departamentos de Colombia.

En relación con los conocimientos que tenían los distintos integrantes de la familia sobre la sexualidad, se logró evidenciar transformaciones en esta conceptualización, pues en un principio concebían la sexualidad desde el componente reproductivo y con enfoque en prácticas sexuales; mientras que, al finalizar los encuentros, se percibió que tanto los/las cuidadores/as, como los y las adolescentes, tenían un discurso más integral de la sexualidad. Esta evolución en el discurso fue dada a partir de la educación frente al tema, no solo como agentes receptores de información, sino también por medio de la participación y construcción colectiva que entre los/las cuidadores/as, hijos/hijas y facilitadores se generaba sobre sexualidad, facilitando, a través de la discusión desde diferentes posturas, una comprensión más amplia del tema.

Lo anterior es explicado por Allen, Lavender-Stott y Gary (2017) al afirmar que en la educación en sexualidad es importante generar conversaciones o discusiones abiertas en contextos seguros y de apoyo. Además, realizar encuentros donde padres/madres/cuidadores e hijos/hijas se eduquen en estos temas desde un escenario de relación horizontal, podría favorecer a los padres/madres en la orientación sobre cómo tener este tipo de conversaciones, pues estos/as desempeñan un papel fundamental en la transmisión de información en temas de sexualidad y una influencia significativa en las actitudes, valores y creencias sexuales de los y las adolescentes con respecto al autocuidado; así como también podría favorecer a los hijos/hijas adolescentes, especialmente en desarrollar un papel activo en la toma de decisiones conscientes y críticas en

relación con el cuidado del propio cuerpo, en adquirir conocimientos frente al tema, prevenir situaciones de riesgo y promover una comunicación familiar asertiva, tal como lo expone Hadley et al. (2018) y Peralta (2016).

Frente al abordaje de la comunicación familiar, se encontró que la intervención realizada a padres/madres/cuidadores(as) e hijos/hijas adolescentes generó cambios positivos en la comunicación de estas familias, pues, aunque no estuvieran en un principio relacionados con este concepto, reconocieron que después de la intervención conversaban con mayor frecuencia en familia de los problemas que se tuvieran. Igualmente, aumentó la proporción de integrantes que indicaron que siempre se sentían satisfechos con la ayuda que recibían de su familia, al igual que consideraban que la familia era la principal red de apoyo. Esto, debido a que la estrategia de intervención *Consexuados* permitió que, por medio del juego, tanto padres/madres cuidadores(as) como adolescentes, aprendieran, generaran diálogos sin prejuicios, escucharan las experiencias, temores, dudas, aciertos y desaciertos de otras familias, con el fin de que cada una forjara reflexiones sobre su propio funcionamiento y estilos de comunicación; además, que identificaran los elementos que actuaban como facilitadores o limitantes para la educación en sexualidad dentro del núcleo familiar.

Todo esto concuerda con los planteamientos de autores como Grossman, Jenkins y Richer (2018), Lorenzo et al. (2018), Malacane y Beckmeyer (2016), Flores y Barroso (2017), Ríos-Becerril et al. (2016) y Frederico et al. (2019), al exponer que la familia es uno de los primeros ambientes donde se desarrolla el individuo, que es la fuente de información que más influye en los adolescentes respecto a la educación en sexualidad, sin embargo, dentro de esta, es poco frecuente que se generen discusiones sobre la forma más asertiva para abordar los cambios del desarrollo y las experiencias en la adolescencia. Por lo tanto, se hace indispensable educar a la familia en escenarios que posibiliten espacios de reflexión y co-construcción familiar, donde se brinde importancia a cada miembro dentro de la familia, haciendo uso de las habilidades de comunicación (franqueza y empatía), donde se promueva un espacio libre de prejuicios, con apertura, apoyo, respeto, cercanía y confianza.

Respecto al tema de Derechos sexuales y Derechos reproductivos, se identificaron cambios conceptuales, tanto en el discurso como en la evaluación

pre y post de las familias participantes, pues al finalizar los encuentros las familias lograron reconocer la existencia de estos derechos, las diferencias entre ellos y la posibilidad de ejercerlos y garantizarlos, tanto dentro como fuera de sus familias. No obstante, se resalta una limitación en estos resultados, pues las familias participantes continúan sin reconocer la IVE como parte del gabinete de derechos reproductivos, esto puede deberse a diversos factores como las creencias personales y/o religiosas, el ciclo de vida en el que se encuentra, haber recibido una crianza tradicional, nivel educativo, entre otros, así como lo explica Frederico et al. (2019).

Por otra parte, en el tema de diversidad sexual y de géneros, también se evidenciaron cambios positivos respecto a los conceptos de *sexo e identidad sexual*, considerando como un aspecto más relevante el aprender a respetar distintas formas de vivir la sexualidad, pues para las familias participantes, la intervención con el juego *Consexuados* se les convirtió en una herramienta para conocer diversas realidades, aprender de ellas y sobre todo respetarlas. En este sentido, Rodríguez, Barreto y Huertas (2016) sostienen que, para que se generen actitudes y comportamientos de respeto hacia las diversidades sexuales y de géneros, es preciso realizar acompañamiento profesional desde el sector salud y educación a las familias desde edades tempranas.

Por último, los principales aprendizajes de las familias participantes en la intervención fueron la adquisición de conocimientos sobre sexualidad, cumpliendo con uno de los objetivos del juego *Consexuados*: descubrir cuáles son los saberes que se tienen frente a este tema. Además, el juego no solo apoya la adquisición de conocimientos, sino también otro aspecto central, pues favorece los procesos de comunicación familiar con adolescentes y jóvenes respecto a la sexualidad, generando un ambiente de diversión, tranquilidad, confianza y relación horizontal entre los miembros de la familia que participan, convirtiéndose en un escenario de apoyo y de información confiable. Finalmente, los y las participantes consideraron que la intervención permitió generar conexiones con otro tipo de familias alrededor del país, siendo un aspecto relevante para darse cuenta que otras familias también estaban en la búsqueda de convertir su hogar en un referente de confianza e información de calidad para los miembros de su familia.

Como conclusión, se puede afirmar que la familia es uno de los principales agentes de socialización y fuente de información para los y las adolescentes, por lo tanto, generar espacios de encuentro donde todos sus miembros participen, favorece los procesos de comunicación asertiva, posibilita la adquisición de conocimientos y el conocimiento de las actitudes de los integrantes frente al tema de sexualidad. El juego, como herramienta interactiva mediadora, permite que tanto padres/madres/cuidadores(as) como hijos/hijas inicien diálogos sobre el tema en un ambiente neutro y amigable.

En relación con las limitaciones, se destaca la baja participación de padres hombres a los encuentros con las familias; aunque la intervención sí contó con algunos padres, es indispensable lograr mayor participación de estos agentes, pues hacen parte importante de las interacciones familiares y, en muchas ocasiones, influyen en la toma de decisiones de los y las adolescentes y jóvenes sobre su vida sexual.

Finalmente, se recomienda generar intervenciones enfocadas en temas como: comunicación familiar, prácticas de autocuidado en la vivencia de la sexualidad, fortalecimiento de redes de apoyo, abordaje de la diversidad sexual y de géneros, prevención de violencias, afectividad, derechos sexuales y derechos reproductivos. Igualmente, se recomienda a futuras intervenciones implementar estrategias participativas que involucren el juego mediante la utilización de casos reales y usar metodologías de pares para que las familias sean multiplicadoras de conocimiento. De la misma manera, se recomienda involucrar en las intervenciones profesionales de la salud especializados en temas de sexualidad, que tengan una perspectiva de abordaje integral con familias, así como potenciar redes de apoyo en salud para programas a largo plazo. Además, los procesos de intervención requieren ajustar los tiempos acorde a las realidades familiares (horarios nocturnos, intervención los días sábados), así como ampliar la frecuencia de las jornadas de intervención. Se recomienda, por último, desarrollar procesos de intervención de formación a los profesionales que acompañan los procesos con adolescentes.

Referencias

- Allen, K. R., Lavender-Stott, E. S. & Gary, E. A. (2017). Learning from the young: Therapeutic implications of emerging sexual knowledge in working with families. *Journal of Feminist Family Therapy*, 29(3), 149-169.
- Allen, J. L., Huggins-Hoyt, K. Y., Nobile, J. & Boyd, D. T. (2021). A descriptive qualitative analysis of gay men’s recollection of parental similarities and differences in their approaches to talking about sexual orientation and sexual behaviors. *Journal of GLBT Family Studies*, 1-20.
- Charmaraman, Grossman & Richer (2020). Same-sex attraction disclosure and sexual communication topics within families. *Journal of GLBT Family Studies*, 17(2). <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1550428X.2020.1820414>
- Estrada, F., Campero, L., Suárez-López, L., de la Vara-Salazar, E. y González-Chávez, G. (2017). Conocimientos sobre riesgo de embarazo y autoeficacia en hombres adolescentes: apoyo parental y factores escolares. *Salud Pública Mex.*, 59, 556-565.
- Fernández, A. M., Negron, M., González, R., Díaz, L., Betancourt-Díaz, E., Cintrón-Bou, F. & Villarruel, A. (2017). Actitudes hacia la comunicación sexual entre padres/madres y adolescentes en Puerto Rico. *Revista puertorriqueña de psicología*, 28(1), 80. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5520656/>
- Flores, D. y Barroso, J. (2017). 21st Century parent–child sex communication in the United States: A process review. *The Journal of Sex Research*, 1-17. doi: 10.1080/00224499.2016.1267693.
- Fondo de las Naciones Unidas para la infancia [Unicef]. (2015). Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe. https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018-04/UNICEF_Situacion_de_Adolescentes_y_Jovenes_en_LAC_junio2105.pdf
- Frederico M., Arnaldo, C., Michielsen, K. & Decat, P. (2019). Adult and young women communication on sexuality: a pilot intervention in Maputo-Mozambique. *Reproductive Health*, 16(144), 1-13. <https://doi.org/10.1186/s12978-019-0809-3>
- Goodman, J. A. & Israel, T. (2020). An online intervention to promote predictors of supportive parenting for sexual minority youth. *Journal of Family Psychology*, 34(1), 90.
- González, V., Orcasita, L. T., Carrillo, J. P. & Palma-García, D. M. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes

- y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), pp. 419-430. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627027.pdf>
- Grossman, J. M., Jenkins, L. J. & Richer, A. M. (2018). Parents' perspectives on family sexuality communication from middle school to high school. *Int. J. Environ. Res.* <https://doi.org/10.3390/ijerph15010107>
- Grossman, J. M., Lynch, A. D., Richer, A. M., DeSouza, L. M. & Ceder, I. (2019). Extended-family talk about sex and teen sexual behavior. *International journal of environmental research and public health*, 16(3), 480. <https://doi.org/10.3390/ijerph16030480>
- Guzmán, J. (2017). "Consexuados": *Diseño e implementación de una estrategia de información, educación y comunicación (IEC) para el abordaje de la sexualidad en familias con hijos e hijas adolescentes en el municipio de Jamundí* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana Cali, Colombia.
- Hadley, W., Lansing, A., Barker, D. H., Brown, L. K., Hunter, H., Donenberg, G. & DiClemente, R. J. (2018). The longitudinal impact of a family-based communication intervention on observational and self-reports of sexual communication. *J Child Fam. Stud.*, 27, 1098–1109. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0949-4>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Klein, V., Becker, I. & Štulhofer, A. (2018). Parenting, communication about sexuality, and the development of adolescent women's sexual agency: A longitudinal assessment. *Journal of youth and adolescence*, 47(7), 1486-1498.
- Lorenzo, B., Mirabal, G., Rodas, A., González, M. y Botín, L. (2018). Intervención de enfermería sobre educación sexual en adolescentes. *Enfermería Investiga*, 3(3), 136-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6602840>
- Malacane, M. y Beckmeyer, J. (2016). A review of parent-based barriers to parent-adolescent communication about sex and sexuality: implications for sex and family educators. *American Journal of Sexuality Education*, 11(1). <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15546128.2016.1146187>
- Marchioni M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo: Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid, España: Editorial Popular.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>

- Pariera, K. (2016). Understanding mothers' information-seeking about mother-adolescent sexual communication. *The international Journal of health, wellness and society*, 6(4). pp 23-33.
- Peralta, P. A. (2016). Educación para la sexualidad con estrategias didácticas TIC, en adolescentes de 14 a 16 años en instituciones educativas oficiales de básica secundaria. *Revista Linhas*, 17(33), 135-157. <http://dx.doi.org/10.5965/1984723817332016135>
- Rios-Becerril, J., Cruz-Bello, P., Becerril-Amero, P. y Maldonado-Gonzalez, V. (2016). Intervención educativa de enfermería sobre salud sexual y reproductiva en adolescentes. *Revista de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 24(1). <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2016/eim161i.pdf>
- Rodríguez, A. F. U. (2016). Salud sexual, apoyo social y funcionamiento familiar en universitarios. *Revista virtual universidad católica del norte*, (49), 206-229. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/805/1325>
- Rodríguez, A. F. U., Barreto, J. C. & Huertas, M. C. (2016). Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de psicología Universidad de Antioquía*, 8(2), 27-48. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/327886>
- Salgado, A. (2007). Investigación de calidad: diseños, evaluación del rigor metodológico y desafíos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_arttext&tlng=en
- Savegnago, S. D. O. & Arpini, D. M. (2016). A abordagem do tema sexualidade no contexto familiar: o ponto de vista de mães de adolescentes. *Psicologia: ciência e profissão*, 36(1), 130-144. <https://doi.org/10.1590/1982-3703001252014>
- Uribe, A. F. (2016). Salud sexual, apoyo social y funcionamiento familiar en universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (49). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194247574012>
- Valencia, V. H. (2006). Las estrategias IEC como modelo de comunicación para el desarrollo en la socialización de políticas y programas ambientales. *Revista de Comunicación Social*, (2), 91-103. doi: <https://doi.org/10.25100/nc.v0i2.4771>
- Widman, L., Choukas-Bradley, S., Noar, S., Nesi, J. & Garrett, K. (2016). Parent-adolescent sexual communication and adolescent safer sex behavior. A meta-analysis. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 170(1). <http://jamanetwork.com/article.aspx?doi=10.1001/jamapediatrics.2015.2731>